

Putín y Biden hablaron sobre Ucrania pero sin avances concretos en corto plazo

Los presidentes de EEUU y Rusia, Joe Biden y Vladimir Putin, sostuvieron el martes 7 de diciembre la esperada y rápidamente preparada conversación telemática en la que ambos mandatarios conversaron de varios temas pero principalmente de Ucrania, país en el que la tensión de Europa se ha centrado en los últimos días debido a la presencia de tropas rusas cerca de su frontera.

En la conversación, que duró dos horas aproximadamente, Biden le expuso a Putin la advertencia de que si llegara a tomar la decisión de invadir Ucrania -tal y como hizo al anexarse Crimea en 2014- la respuesta de EEUU será «más dura» que hace siete años y que Moscú podría enfrentar sanciones dolorosas que pueden causar daño a su economía.

Biden, siempre en concordancia con sus aliados europeos, tiene previsto atacar el sistema bancario de Rusia para que se le imposibilite o se le dificulte su capacidad de convertir los rublos en dólares, euros o libras esterlinas. Además advirtió que se pone en peligro el gasoducto Nord Stream 2 entre Rusia y Alemania, ya que si hay una acción contra Kiev, el proyecto puede quedar paralizado de parte de Berlín.

Por eso es que el Kremlin este miércoles 8 de diciembre envió un mensaje al nuevo canciller alemán, Olaf Scholz, en el que espera que se mantengan unas relaciones constructivas entre ambas naciones y que la única forma de resolver las diferencias es por medio del diálogo.

«Sin lugar a dudas esperamos que haya continuidad, esperamos que entre el presidente (de Rusia, Vladímir Putin) y el nuevo canciller haya relaciones constructivas», afirmó en rueda de prensa el portavoz de la Presidencia rusa, Dmitri Peskov, reseñó *EFE*.

Según lo relatado por el asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, Jake Sullivan, Joe Biden dijo en la reunión que EEUU «proporcionaría más materiales defensivos adicionales a los ucranianos» y «fortalecería a sus aliados de la OTAN en el flanco este con capacidades adicionales como respuesta a una escalada» militar de Rusia.

Además, advirtió que si Rusia invade Ucrania, países como

Polonia y Rumanía estarían más preocupados por la seguridad territorial en sus países y es posible que soliciten más equipos y «despliegues adicionales» de tropas estadounidenses en la zona.

Por su parte, el asesor del Kremlin, Yuri Ushakov, indicó que las tropas rusas están en su frontera y que desde ese lado «no amenazan a nadie». Además, señaló que Vladimir Putin llegó con la exigencia de que la OTAN desista de su plan de incorporar a Ucrania y la responsabilizó de ser la que genere tensión en la zona.

«No hay que poner toda la responsabilidad en los hombros de Rusia, ya que es precisamente la OTAN quien efectúa peligrosos intentos de colonizar territorio ucraniano e incrementa su potencial militar en nuestras fronteras», afirmó Ushakov.

Por eso, desde Moscú se quiere que haya un acuerdo por escrito donde se excluya la ampliación de la OTAN hacia el este de Europa y «el despliegue de sistemas de armamento ofensivo en países vecinos de Rusia», temor que la nación euroasiática ha expresado en varias ocasiones.

Además, resaltó que el tema de las sanciones estadounidenses no son nuevas porque «han estado vigentes durante mucho tiempo» y no tendrán efecto alguno.

También destacó que Joe Biden y Vladimir Putin, a pesar de sus diferencias, esperan normalizar las relaciones entre EEUU y Rusia con el fin de desarrollar la cooperación binacional, aunque destacó que debido a «la cantidad de problemas» eso tardará meses o quizás años en hacerse.

Ushakov subrayó que «dada la responsabilidad especial de ambos países en asuntos de estabilidad internacional», Putin y Biden acordaron «no parar el diálogo» ruso-estadounidense, sino «desarrollarlo a distintos niveles», incluido a nivel de presidentes.

Con información de [Swiss Info](#) / [CNN](#) / [La Vanguardia](#) / [AP](#)